

c3 Prostitución

La red de rumanos retenía a once mujeres a las que agredía y obligaba a robar

33 Conflicto de Irak

EE UU mata a los hijos de Saddam Husein en un enfrentamiento en Mosul

53 Arte

La Diputación no llevará la exposición denunciada por falsa a otros municipios

c2 Problema sanitario

Alcoy sufre el octavo brote de legionella con tres nuevos casos

2 a 18 y Última

LA BANDA ESCOGE POR TERCER AÑO CONSECUTIVO LA PROVINCIA PARA LANZAR SU CAMPAÑA CONTRA EL TURISMO

ETA esparce de nuevo el terror en la Costa Blanca

Trece heridos, uno de ellos muy grave, al estallar dos maletas con diez kilos de explosivo cada una en dos hoteles de Alicante y Benidorm

■ Trece personas resultaron heridas, una de ellas muy grave, al estallar sendas maletas-bomba en habitaciones de los hoteles Nadal, de Benidorm, y Bahía, de Alicante colocadas por un etarra.

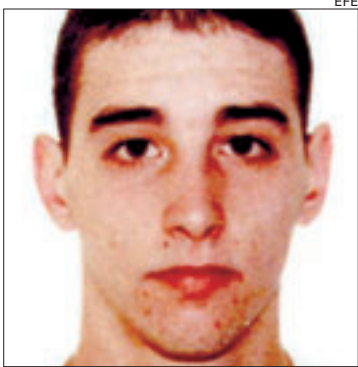


Imagen del presunto terrorista

La Policía pide ayuda para atrapar al etarra que puso las bombas

■ Interior facilitó ayer la foto de Jon Joseba Troitiño, de 23 años, a quien atribuye la colocación de las bombas. Su padre atentó contra Hipercor y su tío fue miembro del Comando Madrid.



PEP MORELL (EFE)/CARLOS RODRÍGUEZ



Uno de los heridos en el atentado de Alicante es retirado del lugar. Abajo, estado en que quedó el hotel Nadal de Benidorm tras la explosión de la maleta-bomba

DOBLE ATENTADO

Trece heridos por dos bombas de ETA en hoteles de Alicante y Benidorm

La Policía pide la colaboración ciudadana para localizar a Jon Joseba Troitiño como sospechoso de alquilar las habitaciones donde colocó los artefactos

P. CERRADA/V. ZARAGOZA

La banda terrorista ha escogido por tercer año la Costa Blanca como escenario de sus campañas estivales contra el turismo y ayer explotaron dos artefactos en sendos hoteles de Alicante y Benidorm que causaron trece heridos, dos de ellos de gravedad, y cuantiosos daños materiales. La Policía y la Guardia Civil ha solicitado la colaboración ciudadana para localizar al joven etarra «liberado» Jon Joseba Troitiño, de 23 años e identificado por Interior como presunto autor de la colocación de ambos artefactos.

El etarra, que utilizó documentación falsificada a nombre de un ciudadano de Madrid e iba «bien vestido», alquiló el lunes sendas habitaciones para dos días en dos pequeños hoteles, una por la mañana en el Nadal de Benidorm y otra a las cuatro de la tarde en el Bahía de Alicante. En ambos casos permaneció menos de una hora y desapareció tras dejar los artefactos programados para estallar ayer a mediodía. Cada bomba estaba compuesta por unos diez kilos de explosivo, posiblemente cloratita y titadine, y fueron camufladas en sendas maletas. 42 personas tuvieron que ser realojadas en Alicante a causa de los destrozos en el hotel y viviendas próximas, mientras que en Benidorm fueron seis personas las realojadas y 700 las desalojadas por un segundo aviso de bomba en otro establecimiento que resultó ser falso. Los atentados dieron paso a un aluvión de visitas de autoridades a los escenarios escogidos por ETA para sembrar el terror, entre ellas las de Zaplana y Acebes.

La alerta policial se disparó pasadas las once de la mañana cuando un anónimo que hablaba en nombre de ETA alertó por teléfono al diario vasco Gara de la colocación de ambos artefactos y dijo

EXPLOSIONES EN LA COSTA BLANCA

Los explosivos, que estallaron casi simultáneamente, estaban colocados en dos céntricos hoteles próximos a las playas, en esos momentos, mediodía, muy concurridos

Heridos Benidorm

1 mujer herida
4 policías heridos leves

Benidorm

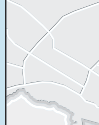


Hotel Nadal
(Rincón de Loix)
Destruída 1ª planta. Dañada la estructura del edificio

Alicante



ALICANTE



Heridos Alicante

1 UCI (heridas cabeza y brazo)
1 grave (heridas cabeza y cuello)
6 leves (alumnos y profesor academia)

HR Bahía

La bomba estaba dentro de una maleta oculta en la habitación 106

Fuente: EFE/
Elaboración propia

GRAFÍA / INFORMACION

que estallarían a las doce y media del mediodía. Tras esta llamada se recibió otra a las 11.15 horas en la delegación de los diarios INFOR-

El etarra se identificó en los locales con documentos falsos a nombre de un vecino de Madrid

MACION y Levante de Alacant en Dénia, en las que se comunicó el mismo mensaje pero en las que adelantaba media hora la explosión, como así ocurrió y antes de que la Policía saliera de los dos hoteles. Pasadas las once y media co-

menzaron las tareas de desalojo y corte de tráfico.

Los artefactos estallaron a las doce, casi simultáneamente, en los hoteles Bahía de Alicante y Nadal de Benidorm, ambos situados en zonas de gran afluencia turística, ya que están frente a la playa del Postiguet y en la de Levante, respectivamente. Además, en uno de los edificios contiguos al hotel alicantino, con una veintena de habitaciones en la entreplanta, se encuentra la sede provincial del Partido Popular.

El estallido de la bomba de Benidorm se produjo a las doce del mediodía y causó heridas de diversa consideración a cuatro agentes del Cuerpo Nacional de Policía. Además, una mujer tuvo que ser asistida de una fuerte crisis de an-

siedad a consecuencia de la explosión.

El establecimiento hotelero fue desalojado apenas 20 minutos antes de registrarse el estallido. Tras el desalojo los agentes se hallaban rastreando el hotel cuando les sorprendió la explosión. Cientos de curiosos que se habían concentrado en el lugar fueron desalojados y los heridos trasladados al hospital comarcal de La Vila.

La bomba fue colocada en una habitación junto a uno de los pilares maestros del inmueble, un edificio de nueve plantas de altura y 28 habitaciones, con la intención clara de causar el máximo daño posible y el derrumbe. La onda expansiva afectó de forma considerable a la estructura del inmueble y a varios muros del edificio, ➔



El inspector que salvó milagrosamente la vida



Un hombre observa con unos prismáticos



PEP MORELL/EFE/ROSARIO FRAILE

i ANTECEDENTES

Hijo y sobrino de etarras de los comandos Madrid y Barcelona

■ Jon Joseba Troitiño Ciria, nacido el 21 de enero de 1980, ha sido identificado como el posible responsable de la colocación de las dos bombas con las que ETA comenzó ayer la «campana terrorista de verano». Es hijo de Domingo Troitiño, condenado a 794 años de cárcel por ser autor del atentado contra el Hipercor de Barcelona en 1987, que causó 21 muertes y 45 heridos.

El padre del presunto etarra fue miembro de los comandos «Barcelona» y «Aizkora» —este último lo integraba junto a su hermano Antonio y otros dos terroristas— y fue condenado por varias acciones con víctimas mortales. Domingo Troitiño fue detenido el 5 de septiembre de 1987 junto con otros dos etarras en Barcelona.

La Audiencia Nacional condenó a Domingo Troitiño y a Jose-

fa Mercedes Ernaga Esnoz a penas que sumaron casi 1.600 años de cárcel. Además, fue condenado en 1989 por el atentado contra la Refinería de Empetrol en Tarragona a 15 años de cárcel; por pertenencia a banda armada a 35 años; y por un atentado contra un cuartel en la Ciudad Condal, a 75 años.

En 1991, Domingo Troitiño fue juzgado por el atentado terrorista cometido contra los guardias civiles del Servicio Fiscal de Aduanas del puerto de Barcelona en 1987. Se da la circunstancia de que el hermano de Domingo Troitiño —y tío del joven buscado ahora— es Antonio Troitiño, quien también perteneció al Comando Madrid y participó en el atentado de la plaza de República Dominicana de Madrid, que causó la muerte a 12 guardias civiles.



EFE

Imagen de Troitiño difundida ayer

gracias a una pared pasa por delante del hotel Bahía de Alicante cubierto enteramente de polvo



los destrozos en el hotel de Benidorm

i POLÉMICA

Dos llamadas y diferentes horas para la explosión

■ Un hombre llamó ayer a las 11.15 horas a la redacción de INFORMACION y Levante de Alicante en el municipio de Dénia para avisar en nombre de ETA de la colocación de dos artefactos explosivos que estallarían a las 12.00 horas en sendos hoteles de Alicante y Benidorm, media hora antes que el anuncio realizado al diario vasco Gara. Dicha llamada contradice las declaraciones realizadas tanto por el presidente de la Diputación de Alicante, José Joaquín Ripoll, como del Ministro del Interior, Ángel Acebes y de la ministra de Medio Ambiente, Elvira Rodríguez, quienes aseguraron que se trataba «de bombas trampa porque explotaron antes de lo avisado».

La llamada recibida en Dénia era de hombre que se puso en contacto con la centralita de los diarios y pidió que le pasaran «con la persona responsable de política». La secretaria le respondió que le pasaba con la redacción y preguntó «de parte de quién». Desde el otro lado del teléfono le respondieron que «ya se lo diré a la persona de Política». La secretaria pasó la llamada a la redacción, donde fue atendida por una periodista que al coger el teléfono y tras decir «sí», escuchó

el comunicado de la banda terrorista: «llamo en nombre de ETA. He colocado dos artefactos que harán explosión a las doce del mediodía, uno en el hotel Bahía de Alicante y otro en el hotel... de Benidorm». La periodista no escuchó bien el nombre del establecimiento hotelero de Benidorm y preguntó de nuevo en qué hotel iba a explotar la bomba. Sin embargo no obtuvo respuesta, ya que colgaron el teléfono.

Desde la redacción en Dénia se comunicó inmediatamente con la Guardia Civil para transmitirles la llamada en nombre de ETA e informarles que los artefactos estallarían a las 12.00 horas. Esta circunstancia pone en entredicho las palabras del ministro Acebes, que en conferencia de prensa destacó que los artefactos hicieron explosión antes de la hora indicada por el comunicante que en nombre de ETA llamó al diario Gara, que anunció la explosión de los artefactos a las 12.30 horas. Esta circunstancia llevó al ministro Acebes a asegurar que los terroristas pretendían crear una situación de riesgo para las personas que se encontraban en el hotel y para los agentes que se desplazaron a los locales.

→ que se derrumbaron a causa de la deflagración. La detonación afectó además a las terrazas del hotel Benikactus, contiguo al hotel Nadal, provocando la ruptura de cristales y caída de cascotes en este establecimiento. En el momento de producirse el atentado el Nadal tenía siete habitaciones ocupadas con un total de 15 clientes.

En Alicante la desgracia se cebó con los alumnos extranjeros de una academia de español situada en el edificio contiguo. El centro no había sido desalojado porque la Policía estaba aún en el hotel y la onda expansiva del artefacto destrozó la pared y causó heridas a ocho personas, dos de ellas graves. En la academia había unas noventa personas, la mayoría jóvenes extranjeros.

La suerte se alió con media docena de policías que estaban dentro del local, entre ellos el comisario jefe provincial Baldomero Araujo y el comisario jefe de Seguridad Ciudadana, así como miembros de la Brigada de Información que estaban revisando bolsas sospechosas en la planta baja y un inspector que salió lleno de polvo al haberle sorprendido el estallido a diez metros. «Una pared me ha salvado la vida», comentó a sus compañeros tras salir del inmueble.

La explosión de Alicante fue

presenciada por vecinos de las doce viviendas situadas en el inmueble del hotel Bahía, cuyas habitaciones están en la entreplanta y dan a las calles Juan Bautista Lafora y Gravina. También observaron con terror las escenas de los heridos llenos de sangre los conductores y pasajeros de un autobús de la línea Barcelona-Málaga, que comenzaron a llorar y a dar gritos de angustia. «Llevábamos diez minutos parados cuando se produjo una tremenda explosión», relató el conductor del autocar.

La onda expansiva llegó hasta la cafetería de la playa del Postiguet y al aparcamiento, donde varios coches tenían rotas las lunas traseras. Nada más producirse el atentado acudieron numerosas ambulancias y varios ciudadanos se ofrecieron

como médicos para ayudar a los heridos.

Tras los primeros momentos de más tensión y una vez fueron evacuados los heridos, comenzó el trabajo de desescombro y las pesquisas policiales para buscar pistas. Además de entrevistarse con el personal de los hoteles, artificieros del TEDAX y agentes de la Policía Científica comenzaron a buscar, rastrillo en mano, cualquier elemento de interés para la investigación entre los escombros que iban sacando.

El estallido sorprendió dentro a varios policías y un inspector salvó la vida por una pared

LAS VÍCTIMAS



Alumnos heridos piden ayuda desde un balcón de la academia privada de estudios anexa al hotel Bahía donde explotó la bomba. Al lado, un agente de seguridad acompaña por el Paseito de Ramiro

V. B. / C. R. F.

La mayoría de los heridos que ocasionaron los atentados en Alicante y Benidorm son estudiantes extranjeros que estaban dando clase de español en una academia privada anexa al hotel alicantino cuando explotó la bomba. El centro académico, que linda pared con pared con el hotel Bahía no estaba desalojado en el instante de la explosión y dos de los heridos más graves, de nacionalidad holandesa y alemana, seguían anoche ingresados en el Hospital General tras ser intervenidos quirúrgicamente.

El resto de los afectados fueron dados de alta tanto del Hospital de Villajoyosa como del General a lo largo del día. El más grave de ellos fue el que paradójicamente ingresó más tarde, casi una hora después de la explosión, a consecuencia de la confusión que sufrieron las fuerzas de seguridad por la similitud del nombre del hotel Bahía y el Albahía, este último situado en la playa de El Ábulereta y al que inicialmente se dirigió la ambulancia del SAMU.

Se trata de un hombre de nacionalidad holandesa de más de 30 años que ingresó en coma y que finalmente, tras recuperar en la UCI sus constantes vitales por las numerosas pruebas que le practicaron, pudo ser intervenido quirúrgicamente entrada ya la tarde y durante cinco horas por cuatro equipos médicos especializados en neurocirugía, traumatología, otorrinolaringología y cirugía plástica. El director médico, Rafael Díaz Bonmatí, admitió en el momento de comunicar el parte sobre los heridos que se «temía

La mayoría de los heridos estudia en una academia que no estaba desalojada

Cerca de un centenar de alumnos extranjeros daba clase de español en un centro privado anexo al hotel donde explotó la bomba y el SAMU trasladó a 8 al hospital

por su vida» y sigue grave.

Su lesión más preocupante es una fractura abierta en el temporal izquierdo por el impacto de una esquirla de su cráneo en el cerebro. También tenía neumoencefalía y de una herida amplia en el brazo izquierdo. El personal del SAMU lo trasladó en camilla con el torso desnudo, sandalias de playa y un collarín, y los propios camilleros urgieron al personal sanitario que se encontraba a la puerta de Urgencias para darle respiración asistida.

Tras la llegada de este herido el amplio despliegue que presentó desde el mediodía la puerta de Urgencias del General volvió a su ritmo habitual, tras anunciarse que no se esperaban nuevos ingresos por el atentado.

El otro herido grave, aunque en

menor medida porque los daños no afectaron a sus constantes vitales, es un alemán de 24 años con las heridas más aparatosas «por su profundidad», en la región temporal izquierda y en el

nes en el hombro, cara y piernas, son también estudiantes de entre el centenar que daba clase en esos momentos. Dos suecas, S.P. y F.B., de 19 y 22 años, y una tercera inglesa, E.K., de 20 años y

mento de la explosión.

Entre los ocho heridos atendidos en el General se contabilizó además a dos estudiantes rusas, C. B. y O. D., de 18 y 27 años, con crisis nerviosas de ansiedad y a quienes se dio de alta a las pocas horas. Accedieron por Urgencias pálidas y llorando.

En Benidorm antes de la explosión los agentes del Cuerpo Nacional de Policía tuvieron tiempo de desalojar a todos los clientes y personal del hotel, pero el estallido causó heridas leves a cuatro de los agentes mientras supervisaban habitación por habitación. Antonio S. L., José Felipe G. B., José Antonio M. L. y Benito V. G., sufrieron heridas y contusiones por el impacto de los cascotes tras provocar la explosión y fueron trasladados al Hospital Co-

El estudiante más grave sigue ingresado tras una operación de cinco horas con cuatro equipos médicos

En Benidorm sufrieron daños cuatro policías y una quinta persona, que fueron dadas de alta a lo largo de la jornada

cuello. Tras ser operado el director médico señaló que está «fuera de peligro» y el president Camps le saludó por la noche.

Otros cuatro heridos atendidos en el General, leves con contusio-

que recibió tres puntos de sutura. La única víctima de nacionalidad española en el atentado de Alicante es la profesora Ruth G. F. de 28 años, que impartía clase a los alumnos heridos en el mo-





a dos de las afectadas tras el impacto de la explosión



Evacuación del herido de Alicante que sufrió las lesiones más graves

MORELL/ RAFA ARJONES

i COINCIDENCIA

El centro iba a dar ayer una charla sobre ETA

■ Desorientados y todavía asustados, los jóvenes alumnos de la Academia Sampere contemplaban poco después del atentado el trabajo de las fuerzas del orden y de los bomberos en el hotel.

Una estudiante, Lucy, manifestó que «la Policía ha avisado treinta segundos antes y hemos ido a bajar por las otras escaleras». La joven había llegado a Alicante dos días antes, procedente de Gran Bretaña, para pasar un mes aprendiendo español. La chica relataba que hubo confusión y que no llegó a ver a los heridos, ya que estaban repartidos en distintos grupos.

Una alemana de 19 años, Iris, comentaba junto a dos compañeras, Sonia —de Suiza— y Anneke —de Holanda— que ayer no tenían clase por la mañana y que para la una menos cuarto de la tarde estaba programada una charla sobre cultura española cuyo tema era, precisamente, la banda terrorista ETA. La joven procedente de Stuttgart indicaba que había llegado hacía una semana y que, aunque tenía previsto pasar un mes en Alicante, «he hablado con mis padres y me han pedido que regrese». No obstante, las jóvenes seguían sin decidirse sobre qué hacer.

Por su parte, desde la sede que la cadena de academias Sampere tiene en Madrid indicaron ayer que «nuestro director se ha marchado a Alicante para averiguar qué ha ocurrido ya que no tenemos datos, pues la Policía no nos ha informado de nada». Una persona del centro manifestó que «todo es muy confuso todavía y no podemos facilitar ninguna información».

Los consulados y las embajadas de los países de donde proceden los heridos estuvieron en contacto con las familias. Por ejemplo, el Consulado General de Alemania en Barcelona indicaron que «hay un chico de Hamburgo de 24 años de edad que tiene una herida leve en la parte derecha de la cara».

Desde la embajada de Gran Bretaña en Madrid manifestaron que también disponían de información sobre una ciudadana británica con heridas leves que fue atendida en el hospital.

El consulado de Suecia en Alicante informó de que dos chicas de esta nacionalidad de 22 y 23 años habían resultado heridas «si bien parece ser que podrán dejar el hospital en poco tiempo».

tes», relató. El hospital atendió también varias crisis nerviosas pero todos, al igual que Ana Sánchez Montesinos, otra herida, están en sus domicilios.

«No nos avisaron de nada y con el impacto un váter entró en clase»

VICTORIA BUENO

■ Los usuarios de la Academia de lengua española para extranjeros Sampere, situada en la entreplanta del número 8 de la calle Juan Bautista Lafora, junto al edificio del hotel Bahía en el que estalló la bomba, son los principales afectados del atentado. Como asegura una de las profesoras contratadas en el centro —que prefiere mantenerse en el anonimato— «no nos avisaron del desalojo como parece que hicieron con los del hotel, y la primera sorpresa al salir a la calle fue la visión del cordón policial porque no creíamos que fuera algo ya previsto».

Esta docente se encontraba en el momento de la explosión en otro local con que cuenta la citada academia en la parte trasera a la calle Lafora. «Cuando se llenan las aulas de la sede principal, con capacidad para unos 90 alumnos, a algunos nos envían detrás para poder impartir las clases con más desahogo», apunta todavía nerviosa tras lo sucedido. «Al principio pensé que se trataba de una explosión de gas de algún restaurante, pero al ver por la ventana tanto movimiento policial nos alar-

mamos porque una prima mía también estaba en la academia y estaba en las aulas de delante. Me he puesto a llorar muy nerviosa hasta que la he visto bien».

El nerviosismo se acrecentó por momentos porque nadie podía pasar a la academia y los teléfonos móviles no respondían. «Ahora todos los teléfonos se han quedado ahí dentro, mis compañeros no han podido pasar ni a por las llaves de casa, y todos están muy disgustados porque ni les han avisado ni les han desalojado. Es de vergüenza».

Esta profesora apunta que para esta misma mañana han previsto una reunión informativa desde la dirección general de la

academia —homologada por el Instituto Cervantes y con sucursales en otras capitales españolas como Madrid, Salamanca o Cádiz— «para ver cómo queda el resto del curso que falta por dar, y supongo que también para ponernos de acuerdo sobre lo que va a pasar y si ponemos alguna denuncia por lo sucedido».

Cuenta que los cristales de las ventanas y las pizarras les cayeron de repente encima a estudiantes y profesores, «y a una compañera le dio un ataque cuando vio un váter entrar volando en su clase. No es para menos. Les ha cogido de lleno y la gran mayoría no tenían ni idea por lo que me han contado. Tenía que haber mucha gente, al menos cerca de un centenar de alumnos, para que algunas tuviéramos que irnos al edificio de atrás a dar clase», añade.

Normalmente esta profesora imparte sus clases en el mismo edificio que ayer sufrió los mayores daños por la explosión de la bomba. «Ha sido casual que no estuviera hoy allí mismo. No quiero ni pensarlo».

Naturalmente conoce a Ruth, la profesora que ingresó herida en el Hospital General de Ali-

cante. «Tenía varias heridas por cortes y tenía además una crisis de ansiedad».

Lo que no se le quita de la cabeza es que sus compañeras no recibieran aviso alguno de las autoridades. «Es lo que más les afectaba, conforme salían de los escombros y veían a la policía afuera. Les ha pillado completamente por sorpresa y estaban muy alteradas y nerviosas, además de por el resto de los compañeros a los que no podían ver en un primer momento, como me ha sucedido a mí misma al bajar del otro edificio y ver el tético panorama de la academia. Afortunadamente no ha sido más grave pero estamos afectados».

i LAS FRASES

“Tenemos que ponernos de acuerdo para presentar una denuncia desde la academia

“Todas mis compañeras están muy afectadas

“Al principio pensé que era una explosión de gas de algún restaurante

marcal, en La Vila Joiosa, donde por la tarde recibieron el alta. Uno de ellos afirmó tener «claro» que los terroristas tenían como objetivo a los agentes que iban a

proceder a su desactivación. «Llevábamos quince minutos desalojando a gente cuando notamos la explosión, vimos una cortina de humo y comenzaron a caer casco-

TESTIGOS DIRECTOS

«Ha sido imposible salir, nos abrazamos en cuanto explotó»

Tres familias quedaron atrapadas en el edificio del hotel Bahía al avisarles los agentes dos minutos antes del estallido

REDACCIÓN

Tres familias que vivían en el cuarto y quinto piso del edificio del hotel Bahía se quedaron atrapadas en el inmueble al avisarles la Policía sólo dos minutos antes de que estallara la bomba. Los agentes, que creían que el artefacto iba a explotar media hora después, comenzaron a desalojar el edificio por el hotel, que ocupaba la primera planta.

Dos hermanos de unos veinte años que se quedaron encerrados con su madre en su piso en la planta quinta indicaron que «llegó un policía y nos dijo que iba a explotar una bomba. Estábamos en el pasillo y ha retumbado todo. Sólo habían pasado dos minutos. En ese momento no piensas nada. Nos miramos y nos abrazamos los tres». Alfonso Mille, uno de los dos hermanos, reconoció que «si llegamos a salir nos habría destrozado la bomba en las

escaleras. Un bombero me ha dicho que al agente que nos avisó le explotó a diez metros». El joven explicó que «ha sido algo muy extraño. No se lo deseo a nadie. Es un momento de impotencia y rabia porque te das cuenta que no

«Vivir la explosión es algo muy extraño. Es un momento de impotencia y rabia», relata un afectado

puedes hacer nada». Su hermana precisó que «en ese momento no sientes nada. Sigo en una nube de nervios y ya hace cuatro horas que ha explotado».

El dueño del piso que está encima de la habitación 106, donde explotó la bomba, y de parte del

edificio, Fernando González, declaró que «a mí no me ha avisado nadie. Cuando estalló Securitas me llamó para decirme que había saltado mi alarma». González, que tiene arrendada la primera planta a los dueños del hotel, puntualizó que «mi casa está totalmente destruida. No he podido ni entrar a causa de los cascotes. La planta baja, que también es nuestra, está destrozada. Por suerte no se encontraba dentro mi madre que tiene noventa años. No lo habría contado».

En el cuarto piso del edificio del hotel Bahía dormía otra de las personas que no pudo salir, un joven de nacionalidad francesa, Pablo, que había llegado hacía unos días a Alicante para quedarse en casa de unos amigos. Se encontraba solo en la vivienda cuando ocurrió la explosión y, al despertarse, salió al rellano de la escalera para averiguar qué ocurría, según rela-



Los bomberos atienden a tres vecinos que se quedaron atrapados en la quinta planta

tó poco después. Al andar descalzo sufrió cortes en los pies y tuvo que volver para calzarse unas chanclas. «Un vecino me ha cogido y me ha dicho: vamos, que ha explotado una bombona de buta-

no», indicó el chico, quien además sufría algunos rasguños por los brazos. Este ciudadano gallo manifestó un par de horas después de la explosión que «lo que me ha extrañado es que al bajar a

RINCÓN DE LOIX

«Sabía que era una bomba porque es la segunda vez que me pilla un atentado»

B. R.

■ «Sabía que se trataba de una bomba porque es la segunda vez que oigo el sonido de la explosión de un artefacto de estas características», explicó ayer minutos después de producirse el atentado una turista madrileña que se encuentra pasando unos días de vacaciones en Benidorm y que fue testigo presencial del atentado. «La primera vez que oí este brutal sonido fue hace dos años cuando ETA hizo estallar una bomba frente al estadio Santiago Bernabeu, coincidiendo con el partido de la semifinal de la Copa de Europa», y añadió, «es un ruido ensordecedor que no se olvida». Esta fuente aseguró que en el momento de

«Todos los veranos hay avisos, aunque siempre han sido gamberradas», relata un vecino de Benidorm

la detonación se encontraba a 500 metros del hotel Nadal y «aunque sabíamos que se trataba de un atentado la gente que estaba junto a nosotros en la playa pensaba que se trataba de un petardo».

Otra familia que en ese momento estaba tomando el sol en la playa de Levante de Benidorm indicó que «la Policía ha

empezado a acordonar la zona y a los cinco minutos hemos oído la detonación a la que ha seguido una gran nube de humo blanco, aunque la gente ha seguido tomando el sol tranquilamente».

Por su parte, el regente de un establecimiento de motos acuáticas ubicado a unos 50 metros del hotel manifestó que «tras la detonación han salido disparadas las sombrilla y otros objetos que estaban en la terraza del Nadal, pero ninguno ha alcanzado a nadie porque la Policía ya había acordonado la zona». Esta fuentes precisó que «aunque todos los veranos se producen avisos de estas características siempre son gamberradas».



Traslado de uno de los cuatro policías heridos en la explosión en el hotel Nadal de

HOTEL

«Rápido, rápido, salid que hay una bomba»

■ Cuatro amigas de Albacete que llevaban dos días alojadas en el hotel Bahía indicaron que poco antes del estallido «nos llamaron a la habitación y nos dijeron “rápido, rápido, salid que hay una bomba”. En ese momento estábamos en la 118 y explotó en la 106». María Ángeles, una de las chicas, explicó tras entrar en el hotel por la tarde para recuperar sus maletas que «está todo destrozado. La mayoría de las habitaciones no tiene paredes. Es como si

hubiera sufrido un terremoto». Entre los clientes del Bahía también se encontraban Germán y Loli, una pareja salmantina que ocupaba la habitación 116, orientada hacia la calle Altamira. Hasta un día antes estuvieron en una que daba hacia Juan Bautista Lafora, al igual que el habitáculo donde estaba la maleta, pero les habían trasladado. «A las nueve de la mañana nos hemos ido a la playa –del Postiguet– y desde allí hemos oídos la explosión y vi-

mos el humo. Entonces pensamos que sería en nuestro hotel pero nos quedamos allí y no hemos vuelto hasta ahora –pasadas las dos y media de la tarde–, pero lo importante es que nos hemos salvado nosotros». La pareja indicó que «estamos desde el viernes y hasta el día 27. En el hotel nos han ofrecido alojarnos en otro sitio». Loli indicó que «es la primera vez que veníamos a este hotel, pues otros años hemos estado en Santa Pola».

del edificio colindante al hotel que tampoco fue desalojado, apuntó que estaba profundamente dormido cuando el sonido de la explosión y el movimiento de las cuatro paredes de su casa lo despertaron bruscamente. «Lo primero que vi es que ya no tenía ventana, que toda la habitación estaba llena de cristales. Inmediatamente me levanté, me vestí como pude y cuando me dirigí a la escalera vi que la puerta no tenía ni el marco y que estaba abierta de par en par», relató.

Una joven extranjera apuntó que a esas horas se encontraba en el salón de la casa donde trabaja como asistente, situada en el mismo inmueble que la academia, y que no recibió ningún aviso «al oír la explosión y ver el humo he salido corriendo y he visto por lo menos tres personas heridas».

En la calle también se vivieron momentos de mucha tensión. La playa del Postiguet estaba abarrotada de turistas. Javier Albert, uno de los testigos de la explosión, explicó que «ha sido como si dina-

mitaran el edificio, he notado un crujir muy seco». Concha Moreno, una viandante que recibió un golpe, declaró que «he notado la onda expansiva. Yo soy de Madrid y estoy acostumbrada a estas cosas».

Uno de los empleados del hotel Miramar, que está situado frente al Bahía, aseguró que «me ha dado el impacto. He visto a alguien

justo cuando ha explotado», afirmó Juanjo Pérez. Su compañero dijo que «nos hemos tirado al suelo y hemos notado como los cascos nos pasaban por encima. Después hemos visto salir a un chaval con las manos llenas de sangre. Las ambulancias han tardado dos o tres minutos en llegar».

Algunos de los reporteros gráficos que se encontraban tras el cordón de seguridad antes de la explosión resultaron heridos muy leves por los impactos de los cascos cuando ésta se produjo. Parte de esos restos de la fachada llegaron incluso hasta uno de los chiringuitos situados en el paseo de la playa del Postiguet debido a la potencia del estallido.

Los bomberos revisaron la estructura del edificio del hotel y prohibieron el acceso a todos los inquilinos. «Nos han dicho que cojamos ropa para dos meses, pero creo que esto va para muy largo», lamentó uno de los jóvenes que vivió la explosión desde dentro.

En la calle se vivieron momentos de mucha tensión ya que el Postiguet estaba lleno de turistas

sangrando con una toalla en la cabeza».

Los trabajadores de las obras del tranvía señalaron que «la Policía lo ha acordonado todo en cinco minutos. En seguida nos han dicho que era una amenaza de bomba. Nos hemos dado la vuelta

del edificio en el que explotó la bomba

la calle ya estaba allí la Policía». El joven recibió asistencia médica en una de las ambulancias que se desplazó al lugar, si bien declaró que no quiso ir al hospital «porque no era para tanto».

Las familias que se quedaron atrapadas en el edificio lograron salir del inmueble a las 16.00 horas, cuatro horas después de la explosión.

Carlos Mille, uno de los vecinos

Los empleados del hotel Nadal fueron evacuados veinte minutos antes de producirse la explosión

■ Los alrededores de 20 empleados que en la mañana de ayer se encontraban trabajando en hotel Nadal fueron evacuados del establecimiento por agentes del Cuerpo Nacional de Policía 20 minutos antes de producirse la explosión. Las escenas de pánico entre la plantilla de trabajadores se vivieron pocos minutos después de producirse el atentado, al pensar que todavía quedaban dentro del hotel algunos compañeros.

El nerviosismo y el pánico quedó reflejado en los rostros de los trabajadores que no podían contener su rabia. «Al final todo ha sido en un susto, pero el nerviosismo se ha apoderado de mu-

chos de nosotros ya que pensábamos que algún compañero estaba dentro», aseguraron. De hecho, la empleada de la cafetería tuvo que ser atendida por una ambulancia del SAMU víctima de una ataque de nervios.

Los empleados explicaron que sobre las once y media de la mañana miembros de la Cuerpo Nacional de Policía se personaron en el hotel para proceder a su desalojo, «aunque en esos momentos sólo había una habitación ocupada, porque los clientes de las seis restantes se encontraban en la playa», y aseguraron que «podía haber sido peor ya que el lunes se marchó un grupo y hoy (por ayer) entraba otro que llenaba de nuevo el hotel».



Consecuencias de la explosión en el hotel Benikactus que está frente al Nadal



Benidorm

CONSECUENCIAS MATERIALES

CARLOS RODRÍGUEZ

Los edificios de los dos hoteles y la academia sufren graves daños

Apuntalan los inmuebles mientras bomberos y técnicos municipales determinan si es necesario derribarlos

BELÉN GARCÍA/ C. R. FORNER

Los edificios de los dos hoteles que fueron objeto de los atentados de ayer y el inmueble de viviendas donde se encontraba la academia de idiomas resultaron ayer gravemente dañados. Tanto los bomberos como técnicos municipales de Alicante y Benidorm estudiaban ayer el estado de las estructuras para decidir si es necesario derribarlos.

Según informaron los Bomberos de que realizaron las labores de limpieza del hotel Nadal de Benidorm, «los daños estructurales son importantes porque la carga explosiva, según parece, ha sido colocada dentro de una viga principal, como demuestra el estado en que ha quedado la columna».

La carga, depositada en una habitación del primer piso, hizo que se vinieran abajo las tres primeras plantas del edificio. «El atentado iba a hacer el mayor daño posible ya que la pólvora se situó dentro de una viga principal», explicó uno de los bomberos. Afortunadamente, «la viga era de hierro y estaba reforzada con hormigón por lo que no ha habido que lamentar consecuencias más drásticas».

El suboficial jefe del área de la

Marina Baixa, Ramón Felipe Luis, afirmó que «los daños estructurales son muy considerables en la parte derecha del edificio y muy aparatosos en las instalaciones y el forjado del inmueble». Según destacaron los bomberos «las puertas de las últimas plantas se encuentran desencajadas «lo que técnicamente significa que la estructura de la construcción está gravemente tocada».

El hecho de que las puertas estén desencajadas prueba el grave deterioro de la estructura del Nadal

El edificio presenta una grieta a lo largo de la fachada y los miembros del parque de bomberos de la Marina Baixa no pudieron dar garantías de que el inmueble no tenga que ser derruido por peligro de derrumbamiento.

A las 15:00 horas, tres después de la deflagración, llegó el primer equipo para apuntalar las columnas afectadas. Hasta el anochecer

continuaron las labores de apuntalamiento y refuerzo de las estructuras dañadas y según la última hora recibida en la redacción, se espera que hoy continúen los trabajos si el edificio sigue en pie.

Pared maestra afectada

En Alicante, conforme se iban extrayendo los escombros de la planta baja del número 8 de la avenida de Juan Bautista Lafora, en cuyo primer piso se encontraba el hotel Bahía, los bomberos fueron apuntalando el inmueble. Las labores se extendieron hasta la noche.

Fuentes del área municipal de Seguridad informaron de que, una vez asegurada la estructura no había riesgo de desplome, si bien se continuaba estudiando el estado del inmueble y hasta hoy no se determinará si puede conservarse el edificio o es necesario derribarlo. Tampoco se sabía hasta qué punto los daños habían afectado al edificio colindante, donde se encontraba la academia Sampere. El alcalde, Luis Díaz Alperi, informó de que los técnicos municipales y los bomberos observaron que una de las vigas podría empujar las paredes maestras de ambos edificios y que se produzca un derrumbe.



Los bomberos caminan entre las ruinas del hotel Nadal de Benidorm. En la imagen

SECUENCIA DE LOS ESTALLIDOS

IMÁGENES DE CANAL 9



La explosión de Alicante

Las tres imágenes superiores reproducen el momento en que se produjo la explosión de la bomba del hotel Bahía y los instantes posteriores, así como el desalojo de un herido. En la primera instantánea —tomada de la televisión— se puede observar a una persona que caminaba

por la avenida Juan Bautista Lafora enfrente del número 8 en el momento en el que explotó la bomba. En el centro se aprecia a este mismo hombre regresando junto a una pareja. Por detrás de ellos puede apreciarse la nube de humo y polvo que se produjo al estallar el artefacto ex-

plosivo en el interior del inmueble. En la tercera secuencia, un joven ayuda a salir a una de las personas que se encontraban en el interior la academia Sampere y que resultó herida. Dos fotógrafos recogen la imagen del chico, que sangraba por la cabeza.

TESTIMONIO DE LA RECEPCIONISTA DEL HOTEL NADAL

CARLOS RODRÍGUEZ

«Me pareció una persona normal, aunque llevaba la nariz vendada»

ALEJANDRA MUÑOZ

■ La recepcionista del Hotel Nadal de Benidorm, que fue la persona que reservó la habitación al presunto etarra situado en la avenida de Madrid, 41, relata su experiencia. La joven recibió la noticia del atentado a través de INFORMACION, ya que ayer descansaba por ser su día libre.

«En el hotel somos dos recepcionistas, David y yo, pero ayer por la mañana –antayer para el lector– me tocaba a mí el turno y recibí a un joven de unos veintiséis a veintiocho años que llevaba la nariz vendada», señaló la joven alicantina que lleva aproximadamente un año trabajando en el establecimiento. El etarra también se cubrió parte del rostro en el hotel de Alicante.

El hecho de que ocultara parte de su cara, manifestaba ayer la empleada, «me impide describirlo físicamente». No obstante, sí recordaba que «el hombre reservó para dos días la habitación número 101 de la primera planta e iba solo».

En una hora

También declaraba la joven que «sin embargo, supongo que colocaría la bomba en el interior de la habitación y se marcharía». La testigo aclaraba que no recuerda exactamente el tiempo que permaneció dentro de la habitación, aunque cree que tardó, como mucho, una hora en salir de ella. Ya no regresó.

i LAS FRASES

“Recibí a un joven de unos 26 a 28 años de edad y no sé si llevaba equipaje

“No presentí nada en ese momento. Lo vi normal y corriente

“Mi compañera ha resultado herida leve al abalanzarse un policía sobre ella para protegerla

serva en el establecimiento, la recepcionista recordaba tras el atentado que el hombre presentó un carnet de conducir que a la joven le pareció auténtico, si bien más tarde en la Comisaría de Policía de Benidorm le informaron de que era falso: «En ese momento no presentí nada, pues el hombre tenía una apariencia normal y me pareció una persona absolutamente normal y corriente».

El hotel Nadal tiene un total de diez plantas en las que se encuentran cuarenta habitaciones. Una vez ocurrido el atentado, la joven relataba que el primer piso, el segundo y la planta baja «han quedado totalmente destruidos».

En la explosión sufrieron daños cuatro policías y una empleada del hotel. Según recordaba la recepcionista: «Mi compañera también ha resultado levemente herida debido a que en el momento del estallido un agente se ha abalanzado sobre ella para protegerla, pero no le ha pasado nada grave, ha sido sólo el susto».

Tras recordar el siniestro, la recepcionista declaró ayer por la tarde que ya se encontraba tranquila, aunque recibió una fuerte impresión al saber lo que había sucedido. A continuación, la joven llamó a sus compañeros para preocuparse por ellos, y de inmediato éstos la tranquilizaron tras los nervios iniciales.



derecha, funcionarios de Alicante apuntalan la planta baja del edificio del hotel Bahía



La bomba de Benidorm

Tres secuencias del horror vivido durante la jornada matinal de ayer en el hotel Nadal de Benidorm, que se inició con la explosión del artefacto. La bomba produjo una gran onda expansiva y una humareda que superó la altura del edificio, como puede verse en la imagen izquierda, toma-

da desde un edificio de la zona. En la fotografía del centro se observan momentos de desconcierto y las primeras actuaciones de las fuerzas de seguridad y de los equipos de rescate tras el atentado. En la imagen de la derecha puede contemplarse el boquete que provocó la bomba dejada

por un terrorista. A través del agujero que dejó en esta pared la bomba, pueden contemplarse los escombros en el interior del hotel. Lo que instantes antes eran habitaciones de un lugar agradable y relajante pasó a ser un lugar devastado.

REPERCUSIONES

CARLOS RODRÍGUEZ/J. P. REINA



Un grupo de clientes desalojados del hotel Palm Beach de Benidorm espera en un descampado que las Fuerzas de Seguridad constaten que no había una bomba en su interior. En la imagen de la derecha

B. RICHARTE/A. VAQUER

Los falsos avisos de bomba mediante llamadas anónimas, que pueden conllevar incluso penas de prisión de ser detenidos los autores, comenzaron a proliferar nada más sucederse los atentados y obligaron al desalojo de 900 personas en la provincia y Valencia.

Más de 700 personas fueron desalojadas por la Policía Nacional sobre las doce y media del mediodía de ayer del hotel Palm Beach de Benidorm tras recibirse en la recepción del establecimiento «una llamada anónima en la que se alertaba de la colación en el recinto de un artefacto explosivo», aseguró el subdirector del hotel Federico López.

Inmediatamente después de la llamada, que se realizó minutos después de producirse el atentado en el hotel Nadal, la Policía procedía a desalojar a los más de 700 clientes que en ese momento se encontraban en el hotel y a los residentes de tres de los cuatro bloques de edificios que componen el complejo residencial Vacanza, que se halla situado junto al Palm Beach, también en la zona del Rincón de Loix.

Hasta este lugar se desplazaron varias brigadas de artificieros de la Policía Nacional, así como la brigada canina que procedió a inspeccionar cada una de las dependencias del hotel sin que encontraran ningún tipo de artefacto. Sobre las tres de la tarde los clientes del establecimiento pudieron regresar a sus habitaciones.

Falsos avisos obligan a desalojar a 900 personas

Durante la espera, la empresa Aqualandia España S. A., procedió a repartir comida y refrescos entre los turistas desalojados para que se encontraran lo más cómodamente posible, a pesar de las circunstancias. El hotel Palm Beach es propiedad de George Santamaría, presidente de la empresa Aqualandia España.

Minutos antes de las tres de la tarde otra llamada anónima, esta

vez recibida en la Comisaría, alertaba de la colocación de otro artefacto explosivo en el Hotel Meliá Benidorm. Inmediatamente se desplazaron allí miembros de la Policía Nacional para inspeccionar el edificio, aunque, en este caso, no se ordenó el desalojo ni se procedió a acordonar la zona. Según explicaron fuentes policiales «la llamada la tenemos registrada y se ha efectuado desde una cabi-

na de teléfonos lo que nos da a entender que se trata de alguna broma de mal gusto».

En este mismo hotel Meliá Benidorm fueron precisamente realojados seis clientes procedentes del hotel Nadal, objeto del atentado, ya que el propietario de éste último es accionista del Meliá.

En Alicante, la Policía Nacional procedió a desalojar por precaución durante una hora el hotel Al-

bahía, en la Albufereta, debido a las dudas que ofreció entre las Fuerzas de Seguridad la similitud del nombre con la del hotel Bahía, donde se produjo la explosión. Tras unas horas de incertidumbre los clientes volvieron a sus habitaciones y fuentes del establecimiento aseguraron que no se había producido ninguna cancelación. La coincidencia de nombres también provocó en el mo- ➔

SINGULAR HISTORIA DE UNOS TURISTAS

Dos italianos estaban durmiendo durante la explosión

■ Dos jóvenes de nacionalidad italiana que se alojaban en una de las habitaciones de las últimas plantas del Hotel Nadal se despertaron al oír la detonación, según confirmaron fuentes del Consorcio de Bomberos, pese a que según la Policía el establecimiento había sido desalojado minutos antes.

Al parecer los dos jóvenes, que dormían plácidamente, se despertaron al oír el fuerte estruendo originado por la detonación del arte-

facto explosivo lo que les hizo saltar de la cama y asomarse al balcón, «donde ya se percataron de todo lo que estaba ocurriendo al ver los coches de la policía nacional» aseguraron las citadas fuentes del Consorcio de Bomberos.

Posteriormente los dos italianos procedieron a hacer las maletas y bajaron tranquilamente por las escaleras del hotel hasta la segunda planta, «allí los encontramos con las maletas y procedimos a eva-

cuarlos de la escena del atentado, ya que la estructura del establecimiento está muy dañada a consecuencia de la detonación», han explicado las citadas fuentes.

Los dos jóvenes fueron trasladados al Hotel Meliá Benidorm, donde permanecen alojados junto al resto de clientes del Hotel Nadal, indicaron las citadas fuentes. Los dos turistas italianos mostraron su indignación al tener que abandonar el hotel y no haber sido desalo-

jados junto al resto de clientes y personal –20 trabajadores– que en esos momentos se encontraban en el establecimiento, haciendo gestos obscenos, levantando el dedo corazón, a los fotógrafos y periodistas que se encontraban en el lugar del atentado. Se da la circunstancia de que dos horas y media más tarde de que los clientes del Hotel Nadal fueran realojados en el Hotel Meliá la Policía Nacional recibía otro aviso de bomba que se



entrada principal del hotel Albahía en la Albufera que también fue desalojado por la similitud de su nombre con el del atentado

La Policía tuvo que evacuar a los clientes del hotel Palm Beach de Benidorm, el HS Ifach en Calpe y el AC de Petrer, además de la estación de autobuses de la población del Vinalopó, un restaurante y viviendas

→ mento en que se desencadenaron los acontecimientos alguna confusión también con el antiguo Camping Bahía, que estaba ubicado en la Albufera, aunque no existe desde hace años al haberse construido sobre su solar varios edificios.

Por otro lado, otro falso aviso de bomba obligó a desolar a media tarde de ayer el hotel HS Ifach de Calpe. Una llamada anónima a la

cadena local Canal 27, informaba de que en 25 minutos explotaría una bomba «en el hotel nuevo que han abierto junto al local Nuevo Méjico», señaló una voz ronca de un hombre de mediana edad. La Policía Nacional desalojó a los 100 clientes –en el establecimiento pernoctan 500 turistas– que en esos momentos se encontraban en el hotel y tras revisar las instalaciones, comprobaron que

se trataba de un aviso falso.

Otro falso aviso de bomba obligó durante el mediodía de ayer a desalojar la estación de autobuses de Petrer, el hotel AC y el restaurante ubicados en estas instalaciones así como algunas viviendas próximas. Agentes de la Policía Local de Petrer y de la Policía Nacional se dirigieron con rapidez al barrio de la Frontera para tratar de localizar algún artefacto. Durante el desalojo se produjeron escenas de gran nerviosismo entre clientes y vecinos –unas cien personas– después de conocerse los atentados que unas horas antes se habían producido en Alicante y Benidorm. Los agentes inspeccionaron las habitaciones del hotel así como otras zonas de riesgo y media hora después descartaron la presencia de explosivos.

Mientras todo esto sucedía en Alicante, en Valencia la sede central Bancaja situada en la calle Pintor Sorolla fue desalojada a mediodía tras recibirse un falso aviso de bomba. A las 11.00 horas se recibió en la centralita una llamada de aviso de bomba y a las 11.15 se inició el desalojo de los trabajadores y de los clientes que en ese momento se encontraban en la caja de ahorros, ubicada en la céntrica calle de Pintor Sorolla, que cuenta con una plantilla de 400 empleados.

Artificieros del TEDAX, agentes de la Policía Nacional y miembros de los servicios de seguridad de la caja de ahorros participaron en la inspección del edificio. Informaron Pérez Gil, César Monzonis, P. E. Paredes y Alejandra Muñoz.

Un informe de Interior alerta de que ETA prevé generalizar los atentados contra el turismo

JOSÉ PARILLA

■ ETA ha decidido mantener al turismo como uno de sus principales objetivos militares e incluso se ha propuesto aumentar su presión sobre este sector, el más productivo de la economía española y el que más propaga sus reivindicaciones fuera de nuestras fronteras. Según un documento interno del Ministerio del Interior hecho público ayer por la Asociación Independiente de la Guardia Civil –ASIGC–, la banda ha realizado un nuevo catálogo de objetivos y ha mantenido el turismo en el capítulo de «intereses del Estado», con la novedad de que «no existe limitación temporal» ni geográfica para estos atentados, es decir, que «las campañas de verano tendrán lugar a lo largo de todo el año» y en «cualquier punto de la geografía española».

El documento, enviado a todas las zonas de España en junio, es producto de las investigaciones realizadas por el Servicio de Información y pone al descubierto las con-

clusiones alcanzadas por la banda después de un amplio debate.

Al margen del Turismo, las Fuerzas Armadas siguen estando entre sus prioridades, aunque ahora han incluido en este apartado a los escoltas de personalidades y a las oficinas donde se expiden los carnés de identidad. También se mantiene la amenaza sobre políticos, medios

La banda terrorista mantiene entre sus objetivos a políticos, jueces e instituciones penitenciarias

de comunicación, jueces, instituciones penitenciarias, entes autonómicos que marginan el euskera, o simplemente personas «que se apoderan de recursos económicos de ETA o de organizaciones de la izquierda abertzale».

Los heridos reciben atención psicológica y realojan a 50 personas en Alicante y Benidorm

C. R. F./M. D./F. J. B.

■ Los vecinos de los edificios que resultaron dañados en el atentado de Alicante tuvieron que ser realojados en distintos hoteles ante el estado en el que quedaron los inmuebles. Además, los cuatro heridos recibieron apoyo psicológico. Fuentes municipales afirmaron que las 4 personas que resultaron heridas y que posteriormente fueron dadas de alta en el hospital recibieron atención prioritaria. «Desde Acción Social ha trabajado con ellos en distintos ámbitos: se les ha prestado apoyo psicológico y se les ha facilitado incluso ropa, ya que se han quedado sin nada».

A los propietarios de las viviendas afectadas se les permitió acceder brevemente a ellas, siempre que el estado de la casa lo permitiera, para recoger los enseres más urgentes. Entraron acompañados por los bomberos y salieron desolados al comprobar el estado en que se encontraban sus casas: muebles, puertas y ventanas rotos, e incluso el suelo desplomado hasta el tercer punto. El Consistorio les comunicó que el edificio iba a permanecer vigilado toda la

noche para evitar robos.

Cerca de cincuenta personas tuvieron que ser realojadas ayer en hoteles de Alicante y Benidorm como consecuencia de los daños sufridos en los hoteles y los edificios afectados por las explosiones de las bombas colocadas por ETA. En Alicante, entre treinta y cinco y cuarenta personas pasaron la

La Asociación Provincial ofreció 60 habitaciones y Hosbec se movilizó para buscar plazas

noche en alguno de los hoteles de la Asociación Provincial que se volcaron desde el primer momento con las víctimas de la explosión.

Los damnificados de Alicante eran los clientes que se alojaban en el hotel Bahía y los vecinos del inmueble dañado por la explosión donde se ubicaba la academia de idiomas.

Los turistas del país alpino fueron realojados en el Meliá que dos horas más tarde recibió un aviso de bomba

alertaba de que había otro artefacto explosivo instalado en este hotel.

Por otro lado, una pareja de británicos residentes desde hace cuatro meses en unos apartamentos cercanos, mostró su indignación por lo sucedido ayer y su miedo ante el te-

mor a que se repitiera una explosión como la que habían vivido. «Me estaba tomando el café cuando tembló nuestro apartamento», aseguró el marido, «todavía sigo asustado por lo que podría haber ocurrido».

Una turista madrileña que veranea en Benidorm desde hace 16 años declaró que estaba pensado en regresar a Madrid porque lo ocurrido les había amargado las vacaciones a ella y a sus hijos.

INQUIETUD

Algunos clientes piden alojarse en otros hoteles por miedo a nuevas explosiones

La patronal benidormí asegura que no hay cancelaciones para los próximos días

B. GARCÍA/A. VAQUER

Turistas hospedados en establecimientos próximos al hotel Nadal de Benidorm, donde se produjo el atentado terrorista, abandonaron estos complejos por miedo a que se produjera una nueva explosión.

Un grupo de turistas italianos dejó el Hotel Benikaktus, situado en la parte posterior del establecimiento dañado por la deflagración. «Nos hemos querido ir porque tenemos miedo a que se produzcan nuevas explosiones», explicaron, visiblemente afectados y nerviosos apenas unas horas después del suceso. «En el hotel nos han propuesto alojarnos en el Kaktus Albir y nos vamos a pasar lo que nos queda de vacaciones allí», comentaron mientras eran conducidos por las fuerzas de seguridad a través del cordón policial.

«Tenemos muchas ganas de salir de aquí porque queríamos

unas vacaciones tranquilas y no sabemos qué va a pasar en esta zona con tanta policía, bomberos y autoridades que estamos viendo llegar».

Otro de los visitantes, recién llegado a la localidad desde Francia, aguardaba junto a su mujer y su perro para poder instalarse en el establecimiento citado. «Estamos esperando a un encargado del hotel para que nos acompañe o nos dé una solución porque no sé si queremos quedarnos después de lo que nos hemos encontrado nada más venir», afirmó. La directora del hotel, María Asunción Illa, señaló que

Los comerciantes del Rincón de Loix se muestran preocupados por el perjuicio para sus negocios

ofreció a los clientes la posibilidad de que concluyeran sus estancias en el hotel Kaktus Albir, un establecimiento recién inaugurado situado en primera línea de la playa alfacina. «Hay algunos que me han indicado que querían permanecer aquí mientras que otros, tres matrimonios



Cientes de un hotel próximo al que ha sufrido la explosión abandonan el establecimiento

en concreto, han optado por alojarse en nuestro otro hotel».

Quitar hierro

El presidente de la patronal hotelera (Hosbec), Pere Joan Devesa, indicó que no se habían producido cancelaciones para los próximos días ni por parte de tour operadores ni de clientes directos. «No estamos preocupados. Sólo había que mirar a la playa de Levante esta mañana (por ayer) para comprobar que miles de turistas seguían disfrutando de su estancia en la ciudad», añadió. Devesa admitió que algunos clientes «seguramente han decidido marcharse» pero a continuación recalcó que, «puede ser una cifra mínima para el volumen de

visitantes –1.100.000 al año– que recibe la ciudad». El máximo representante de Hosbec recordó que «sabíamos que algo así podía pasar». Los hoteles de Benidorm remiten información a las Fuerzas de Seguridad sobre la identidad de las personas alojadas en sus establecimientos. Sin embargo, Devesa admitió que siempre hay alguna posibilidad de que se produzcan sucesos como el de ayer.

Por otra parte, los comerciantes del Rincón de l'Oix se mostraban inquietos por si esta acción terrorista repercutiría negativamente en sus negocios: «estamos un poco preocupados porque no sabemos cómo va a afectar esto al turismo». Los propieta-

rios de locales comerciales próximos al establecimiento hotelero siniestrado, que ayer cerraron sus puertas al público, vivieron horas de angustia. Algunos trasladaron su preocupación a concejales que se encontraban en el lugar del suceso y les pedían insistentemente información sobre cuándo podría volver la normalidad a la zona. También el presidente de la Asociación de Vecinos del Rincón de Loix, Luis Alarcón, se acercó hasta las inmediaciones del lugar del atentado para conocer de primera mano lo sucedido. «Precisamente tenía hoy una reunión con el concejal de Seguridad Ciudadana para analizar los problemas de la zona», indicó tras lamentar la ocurrido.

Un susto que no impedirá a los veraneantes regresar

PABLO E. PAREDES

■ El atentado registrado ayer en el Hotel Bahía de Alicante, dada su proximidad con la playa del Postiguet, provocó la curiosidad de cientos de turistas.

La mayoría de los entrevistados coincidió en calificar el suceso de circunstancial. Un joven pacense comentaba aturrido que «estaba en la playa cuando ha estallado la bomba. He sentido miedo, porque ¿y si hubiera pasado por ahí? Sólo de pensarlo..., pero tengo familia aquí y si nada lo impide voy a seguir viniendo». Otro veraneante, Jaime Del Pozo, señaló que «no conocía la ciudad. Vivo en Teneri-

«He sentido miedo porque ¿y si hubiera pasado por ahí? Sólo de pensarlo..., pero el próximo año vuelvo»

fe, y me vine hace unos días para salir un poco de la rutina, y me encuentro con esto. Es imprevisible saber dónde te puede pasar. Si tengo que volver, volveré». Un padre e hijo, gallegos, opinaron que «estamos sorprendidos y preocupados. Tenemos una gran rabia interior.

Pero estos sentimientos no van a impedir que sigamos viniendo como otros veranos. Cualquier ciudad puede verse afectada por la ira de los terroristas». Testimonios éstos que sintetizan el pensamiento de buena parte de los turistas.

Había quien apuntaba más alto. Andrés Puche, murciano, declaró que «es la maniobra de todos los veranos, para alejar el turismo de esta zona, pero cada vez se nos acerca más, hasta el punto de conseguir atemorizarnos a todos». «Parece que ETA tenga un departamento de marketing por las estrategias que emplea», reseñó Alejandro Sánchez.



Curiosos observan las tareas de limpieza de la zona afectada en Alicante

CONSECUENCIAS PARA LA ECONOMÍA

El turismo teme verse afectado, aunque intentará mantener la «normalidad»

Los empresarios admiten el daño que los atentados pueden causar al sector en plena temporada, pero animan a «no dejarse llevar por el miedo»

JORGE FAURÓ

Al sector turístico alicantino no le caben dudas de que los atentados perpetrados ayer en sendos hoteles de Alicante y Benidorm acabarán pasando factura. La principal organización empresarial autonómica del sector, Hosbec, con base en Benidorm y más de 37.000 plazas hoteleras representadas, lanzó ayer un mensaje de tranquilidad a los empresarios. Su presidente, Pere Joan Devesa, recalcó en declaraciones a este periódico que «la actividad [del sector] continúa con toda normalidad», aunque admitió el coste en imagen que puede acarrear para la ciudad la huella sangüinaria de ETA.

De hecho, la masiva presencia de turistas británicos en el principal municipio turístico de la Comunidad Valenciana hace que recalen cada verano numerosos medios de comunicación de toda Inglaterra encargados de narrar cómo pasan las vacaciones sus compatriotas. Ayer no era una excepción, y varios medios audiovisuales británicos grabaron con sus cámaras lo que ocurría en un hotel de la zona predilecta y más frecuentada por los visitantes del Reino Unido. Cuatro horas después de que estallara la bomba en el hotel Nadal, un despacho de agencia fechado en Londres hablaba incluso de una joven británica herida, con lo que la onda expansiva de la explosión irá mucho más allá de los muros del establecimiento hotelero para situarse donde menos le gusta a los empresarios: en la prensa británica.

El presidente de los hosteleros de Alicante, José Esplá, reconoció a este respecto que las dos explosiones «evidentemente afectarán al negocio porque se producen en plena temporada». La patronal alicantina Coepa también lamentó en un comunicado el «perjuicio» que los atentados pueden causar al turismo.

Sabedor de ello, el ministro de Trabajo y ex alcalde de Benidorm, Eduardo Zaplana, mantuvo pasa-



ROSARIO FRAILE

Grupos de turistas se agolpan en la Playa de Levante de Benidorm frente al hotel donde explotó la bomba colocada por ETA

El secretario de Estado de Turismo dice que los visitantes «saben que se hallan en un país seguro»

das las cinco de la tarde una reunión con la cúpula hotelera de Benidorm para transmitirles «confianza y seguridad». «Los hoteleros saben que estos atentados son

algo cíclico», y por ello «no se van a amedrentar», y anunció que el ministro de Economía, Rodrigo Rato, visitará el viernes la zona y hablará con los hoteleros con la intención de «demostrar normalidad».

La Asociación Provincial de Hoteles de Alicante, que preside Vicente Marhuenda, expresó como también hizo Coepa, su repulsa por los atentados, y manifestó su confianza en que «la fidelidad de los ciudadanos españoles y extranjeros se plasme en la normalidad

en el transcurso de la temporada turística». El secretario general de la Confederación de Organizaciones Empresariales de la Comunidad Valenciana (Cierval), Rafael Montero, animó al sector turístico a que siga prestando servicio «sin dejarse llevar por el miedo».

Indignado por los sucesos, el presidente de la Cámara de Comercio, Antonio Fernández Valenzuela condenó los atentados y confió en que «Atutxa y Arzalluz expresen frente a ETA la misma firmeza que mostraron para opo-

nerse a la guerra de Irak, y la misma firmeza para ponerse a la lado de las víctimas [de Alicante y Benidorm] como lo hicieron con las víctimas del conflicto bélico».

Desde el Gobierno, el secretario de Estado de Comercio y Turismo, Juan Costa indicó que las personas que visitan España para pasar sus vacaciones «saben que están descansando en un país seguro». La sociedad española «ha garantizado» la más absoluta «normalidad» en las localidades de vacaciones.

Los sindicatos alertan del perjuicio que la campaña etarra produce al empleo

J. F.

■ Los sindicatos UGT y CC OO condenaron ayer los dos atentados cometidos en sendos hoteles de Benidorm y Alicante e incidieron en el daño que ambas acciones ocasionan «a los empleados de los sectores del comercio, la hostelería y el turismo».

En diferentes comunicados, las dos centrales hicieron hincapié en esta cuestión. La Federación de Hostelería de UGT aseguró que «además del daño a las personas y a la convivencia democrática y ciudadana, se atenta

contra el derecho al trabajo del sector al verse gravemente perjudicados los intereses económicos y sociales».

UGT lamentó que «la descabellada acción de los terroristas ha sido dirigida de nuevo contra intereses turísticos, en un intento de perjudicar al sector, pero, como en ocasiones anteriores, se trata de personas inocentes las que deben sufrir las consecuencias de los actos perpetrados por los terroristas».

CC OO, por su parte, urgió a superar la división de las fuerzas

UGT y CC OO hacen un llamamiento a la unidad política y social para condenar la acciones

políticas democráticas, para lo que realizó un llamamiento a todos los partidos nacionalista y no nacionalistas «lograr espacios comunes de colaboración y respuesta contra los terroristas».

Asimismo, subrayó que cuando se trata de combatir la violencia terrorista «no caben excusas para escurrir el bulto», ya que, según el secretario general del sindicato en l'Alacantí, José de la Casa, la defensa de la libertad y de la democracia necesita del «consenso» de todos, por lo que «nadie debe sacar partido de la lucha antiterrorista», aseveró.

Ambas centrales reclamaron ayer la convocatoria de una manifestación para condenar las acciones terroristas desde la unidad política y social.

REACCIONES POLÍTICAS

Todos los partidos rechazan el atentado y reafirman su unidad ante la «barbarie»

Las principales formaciones consensuan mociones institucionales de repulsa en las Cortes y en el Ayuntamiento de Alicante

P. R. F./P. LL.

Los principales partidos políticos se unieron ayer en contra del terrorismo y coincidieron en apuntar que los atentados perpetrados en Alicante y Benidorm buscaban «una masacre» pero también un ataque directo contra el sector turístico. Las formaciones mayoritarias consensuaron mociones institucionales de repulsa tanto en las Cortes como en el Ayuntamiento de Alicante, donde hoy se celebrará un pleno extraordinario para condenar el atentado. «No cederemos ante la barbarie», fue una de las frases más escuchadas.

Con todo, las reacciones de los principales dirigentes políticos para tranquilizar a la opinión pública no se produjeron hasta tres horas después de las explosiones, con la única excepción de Joaquín Ripoll,

Camps y Alperi suspenden sus agendas en Madrid y Bruselas lo que retrasa su presencia en las zonas afectadas

presidente de la Diputación. Con la Subdelegación del Gobierno sin titular, el alcalde Luis Díaz Alperi no llegó a Alicante hasta las cuatro de la tarde tras interrumpir un viaje a Madrid. Y sus primeras palabras no se produjeron hasta pasadas las cinco, cuatro horas y media después del atentado.

En una comparecencia conjunta con los portavoces del PSPV y EU, el primer edil anunció un acuerdo para rechazar de forma conjunta «la barbarie terrorista». Para Alperi, los atentados buscaban llamar «la atención de personas que están de vacaciones», aunque a renglón seguido apuntó que «los demócratas no vamos a ceder ni un milímetro». El pleno se celebrará hoy a las 13.30 horas y media hora más tarde habrá una concentración frente a las puertas del consistorio.

Mientras, el presidente de la Ge-



El presidente Francisco Camps flanqueado por el conseller Rambla y Joaquín Ripoll, presidente de la Diputación



El alcalde de Benidorm visitando la zona afectada. A la derecha, Alperi con los portavoces de la oposición de Alicante



neralitat, Francisco Camps, suspendió la agenda que tenía prevista en Bruselas aunque no se presentó en Alicante hasta las nueve de la noche. Presidencia emitió durante el día un comunicado genérico en el que el máximo responsable del Consell condenaba «los ataques contra la libertad, la democracia y la convivencia». Ya a las nueve de la noche, Camps, que visitó a los heridos y estuvo también en Benidorm, pidió «firmeza», una actuación «cohesionada» con el Gobierno y lanzó un mensaje de tranquilidad al sector turístico. «España sigue siendo un país seguro para pa-

sar las vacaciones», indicó.

La ministra de Medio Ambiente, Elvira Rodríguez, pasó gran parte de la jornada en Torrevieja, donde condenó el atentado, pero no llegó a desplazarse a Alicante. Su homóloga de Educación y Cultura, Pilar de Castillo, suspendió la visita que tenía prevista al certamen de habaneras de la ciudad salinera a consecuencia de los atentados.

Uno de los primeros en acudir hasta el Hotel Bahía —colindante a la sede del PP— fue el citado Ripoll que apenas unos veinte minutos después de las explosiones ya se encontraba en la zona. «El objetivo

de la banda era atacar contra los objetivos turísticos y contra la sede del partido», sentenció el responsable de la institución. Al margen de Ripoll y de algunos ediles del PP, los primeros coches oficiales no aparecieron en la zona afectada hasta las tres y cuarto de la tarde. La mayoría de visitas de los políticos a las zonas afectadas se centraron en las horas de la tarde.

El delegado del Gobierno, Juan Cotino, o el conseller Víctor Camps precedieron a los ministros Ángel Acebes y Eduardo Zaplana que llegaron a Alicante —luego estuvieron en Benidorm— sobre las

i BENIDORM

Pérez Devesa: «Querían causar una tragedia»

■ El alcalde de Benidorm, Vicente Pérez Devesa, aseguró que los atentados perpetrados por ETA en la zona «pretendían causar una tragedia» y criticó la forma de actuar de «unos canallas que son los causantes de estas cosas y que como siempre no tienen otra forma de hablar que no sean las bombas y las pistolas». El portavoz del PSOE, Agustín Navarro, anunció su decisión de apoyar al equipo de gobierno y de «respaldar cualquier medida para luchar contra la banda terrorista», informa B. G. También se produjeron condenas de los consistorios de Elche y Alcoy, entre otros, así como de sindicatos y de los participantes en la Universidad de Verano de Guardamar.

cuatro de la tarde acompañados del presidente de las Cortes, Julio de España. El responsable de Interior, que también visitó a los heridos, insistió en la necesidad de confiar en la Policía. «Las fuerzas de seguridad los meterán en la cárcel», indicó al tiempo que constató que «ETA ha fracasado en su objetivo de conseguir una matanza y de extender el terror» porque «los turistas siguen disfrutando de su descanso en Alicante y en Benidorm». El responsable de Trabajo, Eduardo Zaplana, insistió, por su parte, en la tesis de que los terroristas buscaban una «masacre» y consideró que la banda terrorista está «acorralada». El ministro lanzó un mensaje de tranquilidad al sector turístico para que continúen con su trabajo desde la «normalidad».

Descartada la presencia de Rodríguez Zapatero en Alicante —a pesar de que a lo largo del día se barajó esa posibilidad—, el secretario general del PSPV, Joan Ignasi Pla, fue el principal dirigente de la oposición que se trasladó a los dos municipios afectados. Junto a Leire Pajín, miembro de la dirección del PSOE, Pla tildó el atentado de «cruel» y consideró que ETA buscaba «notoriedad ante la gran cantidad de turistas que nos visitan». Sin embargo, el líder del PSPV aseveró que «la imagen turística de la Comunidad es sólida y no se verá afectada». El secretario local del PSOE y concejal, Ángel Franco, calificó los atentados de «repugnantes». También reprobaron los hechos, tanto el líder de EU, Joan Ribó, como el colectivo local de la coalición. Igualmente, dirigentes locales y autonómicos del Bloc condenaron también los atentados.

REACCIONES POLÍTICAS

M. LORENZO



Los ministros Zaplana y Acebes durante su visita al Hotel Bahía de Alicante. A la derecha, el secretario general del PSPV, Joan Ignasi Pla, y la diputada Leire Pajín también en Alicante

Aznar pide que la respuesta al terrorismo sea «firme y serena»

El PSOE se pone a disposición del Gobierno y el Ejecutivo vasco dice que «ningún sector de la sociedad, ni siquiera la izquierda abertzale, comprende lo que hace ETA»

AGENCIAS

Gobierno, partidos, representantes del sector turístico y hostelero y sindicatos expresaron ayer su condena y rechazo a los atentados e hicieron un llamamiento a la «serenidad», al tiempo que destacaron que España «es un país seguro» para pasar las vacaciones.

El presidente del Gobierno, José María Aznar, aseguró que «la respuesta de todos» tiene que ser la misma: «serenidad para que los terroristas no logren perturbar la convivencia, y firmeza para que caiga sobre ellos todo el peso de la ley». Expresó su solidaridad a los afectados y heridos y, especialmente, a los agentes de la Policía Nacional, que son «dijo» «la expresión de una nación que no se va a doblegar y que va a combatir siempre al terror».

Aznar consideró «evidente» que ETA «trata de introducir lo que podríamos llamar la cuota anual de miedo en el descanso veraniego de los españoles».

PP, PSOE e IU condenaron estos atentados y, en concreto, la coordinadora de Organización del PP, Ana Mato, hizo un llamamiento para mantener «toda la serenidad y fortaleza para acabar con el terrorismo» y aseguró que desde el PP se va a seguir trabajando «con todos los instrumentos que nos proporciona el Esta-

do de derecho». El PSOE se puso a disposición del Gobierno para prestar su apoyo y ayuda y la colaboración que sea necesaria, según su secretario de Relaciones Internacionales, Manuel Marín, quien advirtió a los terroristas de que «por esta vía no van a conseguir nunca nada».

Marín subrayó que una vez más «ETA quiere practicar el terror sobre uno de los sectores

Llamazares afirma que las dos bombas no demuestran fortaleza, sino aislamiento

El PP reitera que seguirá trabajando con todos los elementos del Estado de Derecho

productivos más importantes de la economía española».

El coordinador general de IU, Gaspar Llamazares, aseguró que las dos bombas «no son una muestra de fortaleza de ETA, sino manifestaciones de su aisla-

miento en nuestro país».

Desde el País Vasco el PNV condenó los atentados, al igual que el portavoz del Gobierno vasco, Josu Jon Imaz, quien resaltó que con estas acciones ETA está escribiendo «su propio fin».

«Ninguna justificación»

Imaz resaltó el «clamor creciente» de la sociedad vasca contra la violencia de ETA, un rechazo que «actúa indefectiblemente en contra de la pervivencia» de la banda terrorista. En este sentido, mostró su «firme» condena ante los atentados y consideró que a través estas acciones terroristas «sin ningún tipo de justificación», la organización está escribiendo «su propio fin». «Ningún sector político de esta sociedad, ya ni siquiera la izquierda abertzale, comprende lo que ETA hace y dice», añadió.

El presidente del PP vasco, Carlos Iturgaiz, afirmó que «está claro que ETA tenía el objetivo de hacer una masacre» y agregó que su pretensión fue «matar a todos los turistas y a todos los alicantinos que pudieran», mientras que el diputado por Guipúzcoa, Gustavo de Arístegui, dijo que el «único camino» para vencer al terrorismo es «la firmeza democrática».

Eusko Alkartasuna expresó su «condena rotunda» y reivindi-

i ZARZUELA

El Rey recibió información puntual

■ El Rey se mantuvo puntualmente informado durante la mañana de ayer por el presidente del Gobierno, José María Aznar, de los pormenores de los atentados de Alicante y de Benidorm, según informó un portavoz de la Casa del Rey. Desde que se produjo a media mañana la alarma inicial por los artefactos explosivos colocados por ETA, Don Juan Carlos estuvo informado de la evolución de los acontecimientos.

Tras las explosiones, añadió, el Rey se interesó asimismo por el estado de los heridos que ocasionaron las explosiones y, conforme la cifra de heridos iba en aumento, así como la gravedad de las heridas, el monarca recibió información puntual.

Don Juan Carlos y José María Aznar mantuvieron el contacto a lo largo de toda la mañana para conocer las últimas novedades que se producían tanto en Alicante como en Benidorm.

có el «diálogo» para superar el terrorismo, en tanto que Aralar, partid surgido de la escisión de la ilegalizada EH-Batasuna, reprobó los atentados de Alicante y Benidorm y expresó su consideración de que «los efectos de la violencia resultan perjudiciales».

A través de una nota pública, Aralar señaló que «a través del empleo de la violencia, no sólo no se puede lograr ningún avance político sino que sus efectos resultan perjudiciales para el progreso de las legítimas reivindicaciones abertzales».

La formación liderada por Patxi Zabaleta hizo pública también su solidaridad «con el dolor de las personas perjudicadas, tanto física como económicamente, al mismo tiempo que mostramos nuestra satisfacción porque no se haya producido ninguna muerte».

En Navarra todos los partidos políticos con representación en el Parlamento regional manifestaron de forma unánime su condena y rechazo a los atentados.

Los sindicatos CC OO, UGT y USO exigieron a las fuerzas políticas y democráticas una respuesta unitaria contra el terrorismo y, en concreto, el secretario general de UGT, Cándido Méndez, reafirmó el «compromiso rotundo de rechazo a ETA» de su sindicato.

INVESTIGACIÓN

Interior busca un grupo estable en la provincia que da cobertura a ETA

El Ministerio califica Alicante como «de alto riesgo», tras declarar un etarra del Comando Madrid que la dirección le envió a fijar objetivos

Las alarmas saltaron en el Ministerio del Interior en la primavera de 2002. Un año antes, concretamente el 20 de julio, fecha de la que el domingo se cumplieron dos años, la terrorista Idoia Castresana había saltado por los aires mientras manipulaba una bomba en un apartamento de la playa de La Mata. La muerte de la etarra liberada rompía un silencio de siete años de atentados en la provincia, pero anunciaba que ETA volvía, porque por algún motivo, había vuelto a fijar sus objetivos en esta provincia.

El dato que puso en alerta al Ministerio del Interior el pasado año ocurrió el 14 de mayo. Ese día fue detenido en una brillante operación de la Guardia Civil el pistolero Miguel Guillermo San Argimiro Isasa, identificado como uno de los miembros del «comando Madrid». Según aseguran miembros de la lucha anti-terrorista, a Isasa Castresana le pasó como a otros muchos pistoleros tras ser detenido: contó todo lo que sabía.

Documento

Sus declaraciones se tradujeron en un documento interno, que se elaboró y distribuyó el 18 de junio, en el cual Interior llegaba a la conclusión que Alicante se había convertido en una provincia de «especial riesgo» para los atentados.

San Argimiro Isasa testificó que la dirección de la banda le había enviado un año antes, en septiembre de 2001, a desplazarse a la zona de Levante y Andalucía, «con objeto de seleccionar objetivos para cometer atentados enmarcados dentro de la campaña de verano». El documento fue distribuido con el código «secreto» por la Jefatura del Servicio de Información de la Dirección General de la Guardia Civil.

Cuarenta y siete días después de advertirse de todo ello, un coche-bomba hacía explosión frente a la casa-cuartel de Santa Pola,

dejando un triste balance de dos muertos —una niña de seis años y un hombre de 57— y 40 heridos de toda índole.

ETA hizo estallar cinco días más tarde un paquete-bomba en una hamburguesería de Torrevieja y anunció que había colocado otro paquete en la Gran Playa de Santa Pola, artefacto que no llegó a estallar y que, incluso, se interpretó como un aviso falso pues la playa se reabrió el baño,

así como los locales de ocio de la zona, después de que fuese infructuosa su búsqueda.

De hecho, los terroristas tuvieron que volver a llamar para dar una localización

aún más exacta de donde lo habían enterrado en la playa —junto a unas palmeras— ante la que, por fin, se encontrara y desactivara.

Todo ello ha dejado clara una evidencia para los responsables de la lucha anti-terrorista, la ETA cuenta con una infraestructura estable en la provincia que da co-

bertura a los pistoleros antes, durante y después de los atentados programados. El propio ministro, Ángel Acebes, ha reconocido estos extremos.

Detenciones

Interior terminó de confirmar sus sospechas un mes más tarde, tras la detención de Celaraín Ortiz y Andoni Otegi Eraso. A los dos «pistoleros» liberados por la organización terrorista se les atribuyó su participación directa en el atentado de Santa Pola.

Pero nueve meses después de la operación, Interior no ha podido obtener la información que más le inte-

resa: saber en quién y cómo se apoya ETA en la provincia. Una serie de interrogantes que los responsables de la lucha anti-terrorista siguen sin poder cerrar pese al envío de agentes y las pesquisas que se realizan.

Ir resolviendo estas cuestiones centra la labor desde hace meses

de una veintena de agentes de Interior que trabajan en el más absoluto anonimato. Los funcionarios del Ministerio del Interior entran y salen de cuarteles y comisarías a cualquier hora del día y de la noche. Responsables tanto de la Guardia Civil como del Cuerpo Nacional de Policía han reconocido estos extremos aunque aseguran que saben «muy poco» sobre hacia donde dirigen sus pesquisas. Localizar esta in-

fraestructura, desde ayer, se ha convertido en un objetivo aún más prioritario.

Los responsables de la lucha anti-terrorista consideran que la dirección de ETA eligió hace

algo más de tres años toda la zona de Levante para una serie de campañas contra objetivos turísticos que le darían una gran repercusión a nivel internacional.

Idoia Castresana y su compañero, detenido meses después, eran la «punta de lanza» de la banda terrorista. Pero la muerte de Idoia no rompió los planes, Miguel Guillermo San Argimiro Isasa fue enviado dos meses después para recoger información y fijar objetivos entre los que se encontraban «centros comerciales, grandes hoteles y algunos edificios oficiales». San Argimiro Isasa visitó Alicante y otras poblaciones y, después, se desplazó a Málaga. Toda la información se entregó a Juan Antonio Olarra Guridi en Francia, responsable entonces de la banda.

«Crear un clima de terror e inseguridad durante la época estival» era el objetivo de la banda, según se recogía en el documento. Pese a todo, el 10 de junio de 2002 se incautaron 133 kilos de explosivos en Algemesí. Pero ETA, a pesar de este duro golpe, tenía claro (y lo sigue teniendo) cuales son sus objetivos.

La desarticulación de los comandos en septiembre, donde se les incautó fotografías e información sobre ediles, así como videos domésticos donde aparecen diversos objetivos (entre ellos, las casa-cuartel de Santa Pola y To-

Idoia Castresana murió destrozada en La Mata al manipular una bomba-lapa el 20 de julio de 2001

El atentado de agosto de 2002 en Santa Pola certificó que los terroristas contaban con apoyo externo

i APOYOS

Elche, el enigma de la moto

Partida de Ferriol, en Elche. Un vecino que está paseando se encuentra escondido entre unos arbustos un objeto de grandes dimensiones. Está perfectamente tapado con bolsas de color negro y cubierto con ramas. Debajo de ellas encuentra un ciclomotor en perfecto estado. El ciudadano da aviso a la Policía.

Los agentes que se desplazan al lugar tienen problemas para acceder al mismo por lo irregular del terreno y la difícil orientación. Los policías toman el número de bastidor y dan los datos por radio. Cuando el ordenador los recibe se enciende una señal de alarma. El ciclomotor fue alquilado el 3 de agosto por uno de los dos terroristas del atentado de Santa Pola utilizando para ello una identidad falsa.

El ciclomotor no tenía ni una sola huella y las bolsas que lo recubrían se enviaron a Madrid para su análisis. No hubo resultados. Pero, ¿cómo llegó el ciclomotor hasta la partida de Ferriol?, esta es una pregunta que nadie ha sabido contestar. La moto fue alquilada 24 horas antes del atentado y apareció en un lugar de difícil acceso, perfectamente escondida, en una tarea en la que tuvo que emplearse cerca de una hora. ¿Qué objetivo pretendían los terroristas con ello? Los policías consultados sólo coinciden en una cosa, «quien llevó hasta allí el ciclomotor sabía dónde iba y cómo volver a recuperarlo». ¿Es esta una acción normal de dos terroristas que han pasado dos semanas preparando un atentado en Santa Pola?



Dos mujeres se abrazan junto al hotel Bahía

rrrevieja) no ha supuesto para la banda armada más que un contratiempo porque su objetivo sigue centrado en la provincia gracias a la cobertura que reciben.

Debate interno

De hecho, según la documentación incautada por Interior, el debate interno abierto por la banda el pasado año se cerró reiterando de «importancia prioritaria» los atentados contra el sector turístico por el valor que el sector tiene en España. Los miembros de la lucha anti-terroristas consideran

i CRONOLOGÍA



instantes después de producirse la explosión

que, mientras esta estructura estable persista, ETA mantendrá su campaña. De hecho, Interior cree que, al menos, una tercera persona participó en el atentado, aunque sólo se han producido dos detenciones; es más, la información más sensible sobre los atentados de 2002 no se ha facilitado.

La provincia se ha vuelto a convertir en el punto de mira de las «campañas de verano» de ETA y sólo hay que echar la vista atrás para comprobarlo. De hecho, Interior no descarta una nueva acción terrorista.

El primer atentado fue en Benidorm en junio de 1979

29 DE JUNIO 1979

Un hotel y un solar en Benidorm

Dos artefactos explotan en un solar situado junto al jardín del edificio Goleta y el hotel Cimbel, en Benidorm, causando cuantiosos daños materiales en ambos edificios.

18 DE JUNIO 1980

Desactivado un paquete en Xàbia

Los Tedax consiguen desactivar un paquete explosivo que había sido colocado por la banda terrorista en las inmediaciones del puerto de Xàbia.

25 DE JUNIO 1980

Estallan 4 bombas en Xàbia y Alicante

Cuatro bombas hacen explosión. Una en el hotel Meliá de Alicante y las otras tres en Xàbia; concretamente, en un chalé, un club de tenis y un club privado.

2 DE MAYO 1985

Un artefacto de goma-2 en Benidorm

La playa de Levante, en Benidorm, registra la explosión de un artefacto realizado con goma-2. Otra haría explosión ese mismo día en el hotel «Sidi Saler» de Valencia.

4 DE MAYO 1985

Estallan 5 bombas en la provincia

ETA hace estallar cinco bombas en la provincia: San Juan (dos), Dehesa de Campoamor, Benidorm y Alicante. Otra más estalló en El Saler y otras tres fueron desactivadas.

6 Y 7 DE JUNIO 1985

Bombas en Xàbia y Benidorm

Cinco años después, ETA vuelve a hacer acto de presencia en la provincia al hacer estallar dos bombas. Una de ellas en la playa de Poniente de Benidorm y la otra en Xàbia de poca potencia.

1 DE AGOSTO 1985

Herido leve un turista en Benidorm

Un turista resulta herido de carácter leve tras hacer explosión un artefacto junto a un locutorio de Benidorm.

1 DE JUNIO 1986

Bomba en el aseo de un hotel de Benidorm

Una bomba estalla en la cisterna



CARLOS RODRÍGUEZ

Una mujer rompe a llorar sin consuelo tras la explosión de ayer

ETA ha matado a cinco personas con los coches-bomba de Mutxamel y Santa Pola en 1991 y 2002	La banda siempre ha elegido objetivos turísticos en sus campañas de terror en la provincia
--	---

RAFA ARJONES



El atentado generó en Alicante momentos de gran nerviosismo

En 1985 y 1986 se registraron hasta seis atentados de los terroristas en Benidorm y Alicante	El grupo armado se ha responsabilizado de dieciséis acciones, algunas fallidas, en los últimos 24 años
---	---

del cuarto de baño de una habitación del hotel Las Garzas, de Benidorm. El dormitorio estaba ocupado por un matrimonio británico.

16 DE JUNIO 1986

Otra bomba en el Meliá de Alicante

La explosión de una bomba en una habitación del apartahotel

Meliá de Alicante ocasiona cuantiosos daños materiales.

24 DE MAYO 1991

Primer atentado en Santa Pola

Una bomba hace explosión en las instalaciones del edificio Neptuno de Santa Pola sin causar heridos, aunque sí cuantiosos daños materiales y obliga al desalo-

jo de todos los vecinos del inmueble.

16 DE SEPTIEMBRE 1991

Mutxamel: Tres muertos y 30 heridos

El atentado más trágico en la provincia se registró en Mutxamel. Tres personas, el conductor de una grúa, Francisco Cebrián, y los policías locales José Luis vargas y Víctor Puertas fallecieron a consecuencia de la explosión de un coche-bomba que arrastraba la grúa.

20 DE JULIO 1993

Cuatro artefactos en hipermercados

Cuatro artefactos de escasa potencia estallaron en tres hipermercados, todos ellos de capital francés, en diferentes puntos de la provincia.

23 DE JULIO 1993

Dos bancos y un transbordador

Dos bombas de mediana potencia hacen explosión a las puertas del Banco Exterior y Banco de Madrid en Alicante. Un tercer artefacto estalla en el transbordador Punta Europa, que se encontraba atracado en el puerto de Dénia.

20 DE JUNIO 1994

Piso franco de ETA en Benidorm

El Cuerpo Nacional de Policía revienta un piso franco de ETA en la calle Santa Faz, de Benidorm. Los dos etarras que lo ocupaban consiguieron huir. En octubre se localizó un zulo en un barranco entre Relleu y Xixona.

29 DE JULIO 1995

Artefacto en Dénia y el aeropuerto

Un artefacto de escasa potencia estalla en el puerto de Dénia, causando escasos daños materiales. En el aeropuerto internacional de El Altet los artificieros hicieron explotar otra bomba de escasa potencia abandonada en una mochila por ETA.

4 Y 9 DE AGOSTO 2002

Santa Pola: dos muertos y 40 heridos

Una niña de seis años, hija de un miembro de la Benemérita y un hombre de 57 años fallecen tras estallar un coche-bomba aparcado junto a la casa-cuartel de la Guardia Civil en Santa Pola. El atentado causó heridas a cuarenta personas que, en su mayoría, se encontraban esperando el autobús.

INCIDENCIAS EN VIARIOS



RAFA ARJONES/ CARLOS RODRÍGUEZ

Atasco en Juan Bautista Lafora, colas de vehículos en la misma avenida en el momento de la explosión, y controles de Policía en los accesos a Benidorm

REDACCIÓN

El atentado de ETA provocó uno de los mayores atascos que se recuerdan en Alicante, ya que afectó a los accesos a la ciudad desde Vistahermosa, las playas y carretera de Elche, con colas de vehículos kilométricas. El corte del tráfico en un viario tan vital como Juan Bautista Lafora desde minutos después de las 11,30 horas provocó que toda la zona quedara bloqueada y cientos de coches atrapados. Sobre las 12, toda la circulación que pasa por el viario frente al Postiguet fue desviada por la Gran Vía, lo que originó también su saturación en distintos momentos.

Inmediatamente después del atentado, se puso en marcha la «operación jaula», con controles de la Policía Nacional en algunos accesos de la ciudad. También se efectuaron controles en carreteras de la provincia, siendo especialmente numerosos en los accesos a Elche, Benidorm y Torrevieja.

La Guardia Civil también colaboró profusamente en los controles. Muy intenso fue el que se realizó en la carretera N-332 a su paso por las playas de Orihuela, en el que centenares de vehículos fueron registrados a la búsqueda de miembros de ETA o relacionados con el atentado. Algunos de estos controles fueron efectuados por los Grupos de Operaciones especiales (GOES).

Caos de tráfico en Alicante y controles en toda la provincia

La circulación en los accesos a la capital quedó colapsada por el cierre de Juan Bautista Lafora

Los controles afectaban especialmente a vehículos con matrícula de Madrid, como consecuencia de haberse encontrado en poder del presunto etarra autor del atentado un documento de conducir falsificado de un residente en Madrid.

Sobre las 12 del mediodía, al producirse la explosión, las colas de vehículos se prolongaban hasta Vistahermosa, por la parte norte, y hasta la la avenida de Elche, por la parte sur. Sobre esa hora, la Policía local obligó a todos los vehículos que se dirigían al centro por la carretera nacional N-332 a desviarse hacia la Gran Vía, con abundante presencia de efectivos de la

Policía Local impidiendo el paso en la avenida de Denia en dirección a la Goteta desde la rotonda frente a los Jesuitas. La misma situación se produjo en el acceso a la Gran Vía de la carretera de Elche.

Los que peor lo pasaron fueron los turistas atrapados en Juan Bautista Lafora. El cordón policial

Numerosos vehículos fueron registrados por los cuerpos de seguridad en la «operación jaula»

establecido antes de las 12 por la Policía Nacional y la Local frente al hotel Bahía fue ampliado unos cien metros tras la explosión por temor a que estallase otra bomba. Esto originó que muchos vehículos y entre ellos dos autobuses de largo recorrido y uno de transporte urbano, quedaran atrapados, y que sus ocupantes debieran abandonarlos. «Oímos la explosión y vimos como saltaban los cascotes hacia adelante», explicaba un hombre que caminaba con su mujer y su hija y cuyo vehículo había quedado bloqueado. También contó que vio salir a dos hombres con el rostro y parte del cuerpo ensangrentado, mientras se felicita-

ba de encontrarse bien «ya que nuestro coche quedó atrapado a apenas diez metros del hotel», añadiendo que «si llegamos a pasar cinco minutos antes quién sabe lo que nos habría pasado». Otro conductor atrapado en la misma zona explicaba que «veníamos en caravana desde Vistahermosa y justo cuando nos paramos frente al Paseo de Ramiro se produjo la explosión y vimos como saltaba todo por los aires».

Tras el segundo cordón policial estaban ya los ocupantes del autobús urbano, algunos de ellos llorando y en visible estado de shock. «No puede creer lo que ha pasado. El autobús estaba muy cerca del lugar de la explosión. No sé como la Policía ha dejado que llegara hasta aquí», comentaba una de las pasajeras.

Minutos antes de las 14 horas se abrió al tráfico la avenida de Juan Bautista Lafora, pero sólo en dirección hacia las playas y Valencia. El otro sentido de circulación permaneció cerrado todo el día y a última hora de anoche la Policía Local informaba que aún iba a permanecer cerrada, previsiblemente hasta la madrugada, por las pesquisas policiales que se estaban efectuando en la zona. Durante toda la tarde el tráfico que desde las playas se dirigía al centro era desviado hacia la prolongación de Alfonso el Sabio, que a las horas punta también quedó atestada.